

Trama Política

**Boletín número 2 del mes de marzo
del 2009.**

Año 3, número 90

Contenido

Seguridad pública, delincuencia organizada y mafias.	3
El narcotráfico, parte de la delincuencia organizada es un problema político de primera envergadura.....	3
Nuestro proceso de transición política está prácticamente detenido y esto nos dificulta alcanzar el éxito en la lucha contra el narcotráfico.....	3
En Texas preparan acciones severas, de tipo militar, contra las mafias “mexicanas”.....	4
Los partidos y sus políticos, en México, se niegan a asumir las responsabilidades que les corresponden.....	5
El procurador parece esquivar la realidad.	6
Las negociaciones con los Estados Unidos han sido históricamente difíciles. Ahora, las relacionadas con el narcotráfico no son una excepción a la regla.	7
A pesar de todo, el presidente Calderón se ha mantenido firme en su posición contra el narcotráfico.	8
La corrupción y la impunidad, en México, es ya una preocupación mundial.	8
En el informe actual sobre la situación de derechos humanos en el mundo, en el apartado correspondiente a México, el Departamento de Estado destaca que hay una larga lista de bajas civiles que encajan dentro de la trágica categoría de “daños colaterales”.	8
Las mafias “mexicanas” también han penetrado en algunas comunidades en Estados Unidos.	9
Una opinión de la Oficina de Naciones Unidas sobre Drogas y Criminalidad.	9
Posiciones de algunos legisladores mexicanos.....	10
Algunos gobiernos estatales, no panistas, apoyan la lucha contra el narcotráfico.	10
Sin la negociación para obtener una ayuda eficaz de Estados Unidos, en la lucha contra el narcotráfico, nuestras posibilidades de éxito son muy pocas. Es indispensable un acuerdo.	11
Algunas opiniones de la prensa norteamericana.....	12
La piratería, otro gran negocio de la delincuencia organizada.	13
El número de ejecuciones es escandaloso.	14
El Ejército y otras fuerzas tratarán de revertir la situación crítica de Chihuahua.....	14
Es urgente establecer una agenda nacional que incluya el combate al narcotráfico, sin descuidar las demás asignaturas pendientes.	15
ANEXOS.	17
Anexo 1. La estrategia de los narcotraficantes según Carlos Ramírez.....	17
Anexo II. Opiniones expresadas en forma explícita, por el Presidente Calderón, en una entrevista de Jorge Zepeda Patterson (JZP) (extractos).	17
Claves del documento	21
Notas al final del documento.....	21

Seguridad pública, delincuencia organizada y mafias.

El narcotráfico, parte de la delincuencia organizada, es un problema político de primera envergadura.

Nuestro proceso de transición política está prácticamente detenido y esto nos dificulta alcanzar el éxito en la lucha contra el narcotráfico.

Tenemos dificultades con los norteamericanos para lograr la coordinación de una cooperación eficaz contra la calamidad del narcotráfico y la delincuencia organizada. Pero quizás no sea eso lo peor aún cuando es bastante malo. No necesitamos de la actitud esquiva de los políticos norteamericanos para complicarnos la vida enredando y enturbiando nuestra lucha contra la delincuencia organizada, para eso nos bastamos solos.

Algunos de los principales embrollos que nos impiden lograr buenos resultados son consecuencia de que nuestra evolución, en el marco de la Transición mexicana, ha sido pobre. El desahogo de algunos de los requisitos indispensables para los cambios necesarios está atorado. Nuestra Transición todavía es un proceso incipiente y tenemos el riesgo, que a ratos aparece como inminente e imposible de evitar, de una regresión hacia el autoritarismo del viejo régimen de la familia revolucionaria, o de una desviación hacia el populismo, o de una parálisis, consecuencia de nuestra falta de capacidad para lograr los acuerdos fundamentales en el país. Y sin duda, la lucha contra la delincuencia organizada, para ser exitosa, exigiría un acuerdo nacional efectivo.

Por ejemplo, las nuevas reglas institucionales para lograr una relación armónica entre el Ejecutivo y el Legislativo, mediante nuevos equilibrios institucionales, parte sustantiva de la llamada Reforma del Estado, son una asignatura pendiente.

Heredamos una estructura centralista, paternalista y autoritaria mediante la cual el Ejecutivo estaba por encima de los otros dos Poderes y del pacto federal. Continuar con esta situación en la actualidad es imposible. El Congreso ha recuperado su protagonismo e incluso lo ha exagerado pretendiendo gobernar desde su seno, en buena parte porque la familia revolucionaria que perdió la presidencia y desea recuperarla en la primera oportunidad que se presente, tiene un peso definitivo en el Congreso, tanto por el lado del PRI, como por el de sus primos hermanos del PRD, ambos ahora en la oposición.

La consecuencia ha sido un bloqueo sistemático que sólo ha dejado pasar penosamente, muy desvirtuadas, algunas de las reformas estructurales o estratégicas que serían indispensables para la Transición. Ésa ha sido la suerte de la Reforma Fiscal, la Reforma Petrolera, la Reforma al Sistema de Retiro y Pensiones de los Trabajadores, la Reforma Penal, así como todo lo relacionado con la impartición y la administración de la justicia, con obvias repercusiones en la falta de operatividad y eficacia en la lucha contra la corrupción, la impunidad, y sus engendros en la delincuencia organizada.

Para lograr el avance de la Transición Política Mexicana hacia una mejor democracia, sin haber tenido la oportunidad de segregar y enviar al ostracismo a las principales fuerzas del antiguo régimen, como ocurrió, por ejemplo, en las transiciones de los países de Europa Central se necesitaría un amplio acuerdo

para instrumentar los cambios ineludibles. Empeñados en conseguir esos cambios por vías pacíficas e institucionales, resultaría obligada la conjunción de los mejores liderazgos políticos que deberían actuar por encima de sus legítimas pero limitadas visiones partidistas, por definición, parciales.

Requerimos el diseño de una agenda nacional en función de los mejores intereses de la nación, del bien común, cuyo contenido formara parte de la plataforma básica de los principales, si no de todos, los partidos políticos, en un acuerdo de carácter patriótico. De tal manera que esa agenda quedara fuera de la competencia partidista que podría y debería formularse atendiendo a los diferentes enfoques y modos propuestos para alcanzar las metas, que insistimos, en esa agenda serían comunes, y por su propia dimensión, de largo plazo, lo cual presupondría, además, la necesidad de contar con la continuidad de los esfuerzos para su consecución a lo largo de varias administraciones sexenales de gobierno, manteniendo el mismo programa en lo esencial, independientemente del partido que en cada administración hubiera llegado al gobierno.

*Si no fuéramos capaces de intentar una vía como ésta, no nos quedaría sino regresar a la etapa ya superada del Partido Nación que se erigía como salvador, con la tendencia propia de todos los liderazgos mesiánicos, prácticamente invencible, de mantenerse en el poder. Llegaríamos a un remedo de lo que está ocurriendo con **Hugo Chávez** en Venezuela, donde ya pasaron sus primeros diez años y no tiene para cuando terminar, o lo que ha ocurrido con el régimen de los **Castro Ruz**, que llevan ya medio siglo "salvando" a Cuba.*

En Texas preparan acciones severas, de tipo militar, contra las mafias "mexicanas".

"El plan se implementará si atacan a agentes de seguridad para llevar a cabo operaciones de contrabando de drogas o personas", dijo a Excélsior **Katherine Cestinger**, vocera del gobernador texano **Rick Perry**, "Un aumento en los secuestros organizados sería otra de las razones".

Excélsior publicó que el proyecto del gobernador texano **Rick Perry**, en coordinación con el Departamento de Seguridad Nacional (DHS, por sus siglas en inglés), contempla el despliegue de la Guardia Nacional, así como el uso de aviones de rastreo e incluso tanques blindados.

Los Medios de las ciudades fronterizas, como *The Monitor*, en McAllen, han descrito el plan como "una medida preventiva ante el posible colapso del Estado mexicano", un escenario anticipado por reportes de varias dependencias de Washington como el Comando Conjunto de las Fuerzas Estadounidenses (JFCOM, por sus siglas en inglés), que comparó la situación de

México con la de Pakistán, calificados como Estados fallidos, cosa que ha sido rechazada por el gobierno mexicano.

"Estados Unidos tiene un plan llamado migración en masa (mass migration) ante dos escenarios:

Uno es un colapso económico lento, de México, en el cual cientos de miles vendrían aquí en un periodo determinado", dijo el senador estatal texano **Dan Patrick**.

El segundo escenario es lo que llama un "Colapso de México a la colombiana". "El asesinato del Presidente, los cárteles de la droga apoderándose del país, la guerra civil explotando en las calles y la gente huyendo por sus vidas, y no precisamente buscando trabajo."

La vocera estatal se negó a brindar mayores detalles sobre el proyecto por razones de seguridad, aunque adelantó que se contempla la participación de agencias de seguridad de los tres niveles del gobierno: local, estatal y nacional.¹

El Departamento de Seguridad Interior anunció, a su vez, que tiene planes de contingencia para enviar a la frontera con México personal y re-

cursos, incluyendo soldados, en caso de que la violencia se desborde.

Los estados de Arizona y California también anunciaron planes de contingencia. En el primero de ellos hay alarma por el incremento de secuestros.²

(El gobernador) **Rick Perry**, dijo: "Aquí en Texas, estamos tratando con los efectos de una creciente crisis financiera mundial que conducen a presupuestos más ajustados; (...) sin embargo, esas preocupaciones palidecen en comparación con la violencia relacionada con las drogas en México", dijo en conferencia de prensa.

El mandatario dijo que no entendía cómo el gobierno federal podía gastar miles de millones de dólares en los conflictos de Irak o Afganistán, e ignorar una emergencia doméstica. "Una cantidad muy pequeña de la que han dirigido a la guerra podría poner fin, muy rápidamente, a los cárteles de la droga",

El ex Zar antidrogas, **Barry McCaffrey**, también estuvo presente en el evento y señaló que el gobierno de Estados Unidos gasta, en promedio mensual, 12 mil millones de dólares para sostener a las fuerzas armadas en Irak y dos mil millones para mantener el combate en Afganistán "sin tener en cuenta lo que está sucediendo en México".

Una partida presupuestal de 135 millones de dólares y mil nuevos elementos que se dedicarán, específicamente, al rastreo e intercepción de las operaciones de esos grupos delictivos, son las demandas del gobernador texano.³

Los partidos y sus políticos, en México, se niegan a asumir las responsabilidades que les corresponden.

El secretario de Gobernación, **Fernando Gómez Mont**, dijo que la violencia de los grupos criminales se ha expandido por las omisiones de gobiernos anteriores. "Esta administración actúa con el apoyo del Ejército para contenerla y reprimirla", expresó.

Consideró "inadmisibles" responsabilizar al presidente **Calderón** del clima de violencia.

El funcionario destacó que la violencia no llegó con este régimen. "Ya estaba desde hace muchos años (y) ésta es una acción para contenerla mediante la fuerza de la ley".

"Evidentemente, hubo omisiones en el sexenio pasado (del panista **Vicente Fox**)", subrayó.

Los señalamientos contra gobiernos anteriores comenzaron cuando el líder nacional del PAN, **Germán Martínez**, acusó a (los) gobiernos priístas del fracaso en la lucha antinarco. En respuesta, el senador del PRI, **Jesús Murillo Karam**, calificó de "estupideces" las opiniones del dirigente.⁴

Fernando Gómez Mont, dijo: "La presente administración ha enfrentado con la mayor responsabilidad y realismo los problemas. No minimizamos la gravedad de los hechos, ni usamos el temor como herramienta de convencimiento. Atendemos, con la cara en alto y la debida oportunidad, los problemas que se presentan y los errores que se cometen".

Luego de participar en el Foro de Seguridad y su Impacto en el Comercio Fronterizo, organizado por Border Trade Alliance, **Gómez Mont** dijo: "Todos tenemos que reformular nuestros compromisos, todos tenemos que entrarle". La Federación le ha dicho al gobernador y al presidente municipal "que le quiera entrar" que nunca estarán solos".

Durante su ponencia, el titular de Gobernación sostuvo que la batalla contra ese flagelo "es la única alternativa moralmente válida para una sociedad que aspira a vivir en paz y libertad."

"Ésta no es una lucha del gobierno federal contra la delincuencia organizada, ésta es la batalla de toda una sociedad contra quienes, desde la cobardía y la impunidad, le quieren hacer daño, es una lucha de todos los mexicanos comprometidos con su futuro", acotó.

El funcionario admitió que México dejó de ser sólo una ruta del narcotráfico para convertirse en un mercado, lo cual ha provocado una mayor corrupción de las fuerzas de seguridad.

Ahora los cárteles no sólo pretenden controlar una ruta de distribución, sino amplios espacios donde garantizar el consumo, expuso **Gómez Mont**.

Consideró que el empleo de la fuerza para reprimir la violencia ilegal es una responsabilidad exclusiva del Estado, pero la cooperación comunitaria para generar el verdadero antídoto contra la delincuencia es el desarrollo económico y la cohesión social, donde la participación de la sociedad es vital.

“El Estado no le puede pedir a los ciudadanos actos heroicos pero sí actos cívicos, sí responsabilidad en lo que le toca. Al Estado le toca entrar a la estrategia de fuerza, para eso se le ha dotado de instrumentos y de legitimación política explicó.⁵

El deslinde de responsabilidades por el auge de la narcoviolencia derivó en acusaciones entre panistas: El Senador **Santiago Creel** consideró “absurdas”, “reprobables e irresponsables” las declaraciones del secretario de Gobernación, **Fernando Gómez Mont**, quien la víspera calificó de omisa a la administración de **Vicente Fox** en el combate al narcotráfico.

“Me parece absurdo, francamente reprochable. Es una declaración irresponsable”. Expuso **Creel**, titular de la Segob con **Fox**.

“El actual secretario de la Defensa era subsecretario de Defensa, el actual procurador era secretario de Seguridad Pública, y el actual secretario de Seguridad Pública estaba a cargo de la Agencia Federal de Investigaciones”, recordó.

“Si hubiese habido omisiones en la administración de **Fox** _abundó_ el presidente **Felipe Calderón** no hubiera designado a quienes estaban a cargo de combatir al crimen organizado en esa época, no los hubiera

nombrado para hacerse cargo de esta nueva estrategia”.

El ex secretario de Gobernación dijo incluso que si se comparan las cifras de muertes entre una administración y otra, “simplemente ahora es el doble, en el sexenio anterior nunca se llegó a los niveles de más de 5 mil personas muertas en un año”.⁶

El procurador parece esquivar la realidad.

El procurador general de la República, **Eduardo Medina Mora**, aseguró que no existe el riesgo de la elección de un presidente ligado con el narcotráfico, toda vez que existen en el país mecanismos de verificación eficaces.

Entrevistado por **Jorge Fernández Menéndez** de Grupo Imagen, dijo que “los partidos pueden utilizar distintas herramientas para evitar que gente con nexos con el narcotráfico llegue al poder... sin embargo, los riesgos en esta elección no son tan significativos”.

Añadió que, a diferencia de Colombia, donde los capos del narcotráfico llegaron a cargos en el Congreso, aquí no existe esa situación, ya que no representa un coto de poder significativo, además de que la motivación era el ego y la lógica de poder y posicionamiento público, más que una extensión en sus redes de influencia. (¿?)

“Los mecanismos a partir de los cuales podemos evitar que la delincuencia organizada penetre y tenga intervención, financiamiento o impulso a algún candidato o grupo en una elección en particular, son los mismos a nivel local o federal, verificación de los antecedentes de los candidatos, mecanismos de auditorías y evaluación de los ingresos y gastos en una campaña” dijo.

“Entramos a la lucha contra el crimen organizado, antes de que afectara y penetrara las estructuras de poder; por esa razón, el presidente **Calderón**, desde el primer día de gobierno,

planteó esto como una prioridad de Estado”, aseguró.

Consideró necesario “fortalecer los procesos institucionales para cerrar los espacios a la corrupción y al error, teniendo procesos mucho más predecibles, con reglas más claras, con mejores esquemas de manejo tecnológico de la información, de tal suerte que ésta no pueda ser transmitida de manera inadecuada a terceros”.

Medina Mora agregó: que para lograr este objetivo está claro que hay que dejar de lado posiciones político-partidistas: “Desde luego que alguno podría usar el tema como un botín político para sumar voluntades, pero dudo que alguien lo haga; se necesita sumar voluntades para demostrar que el gobierno es más fuerte que la violencia”.⁷

Las negociaciones con los Estados Unidos han sido históricamente difíciles. Ahora, las relacionadas con el narcotráfico no son una excepción a la regla.

Muchos mexicanos sufrimos emociones encontradas cuando nos acercamos al pueblo norteamericano. Parece inevitable, padecemos algunos traumas que proceden de difíciles capítulos de nuestra historia, desde el Siglo XIX, cuando perdimos la mitad de nuestro territorio.

*Fue la culminación de un largo proceso. Ya en 1829, poco después de nuestra independencia, consumada en 1821 por don **Agustín de Iturbide**, los norteamericanos nos ofrecieron préstamos para hacer frente a la expedición del brigadier español **Isidro Barradas**, en Veracruz, para lo cual el gobierno de **Andrew Jackson** exigía la posesión de Texas, como garantía.*

*La intervención norteamericana de 1846 a 1848, terminó en un verdadero desastre para México. Lo que había comenzado **Moisés Austin** en enero de 1821, con la concesión de la Corona Española para fundar una colonia en Texas, devino en su anexión, después de pasar por el tamiz de la doctrina del presidente **James Monroe**, que lleva su nombre, y por los avatares de nuestras relaciones diplomáticas con el embajador norteamericano **Joel R. Poinsett** quien, al igual que su sucesor, **Anthony Butler**, vinieron con la consigna de adquirir los Estados del Norte de México.*

*Finalmente, el presidente **Jame K. Polk** nos declaró la guerra, en 1846 que terminó con el Tratado de Cahuenga, en 1847 en el cual perdimos California, el Tratado Guadalupe Hidalgo, en 1848, donde ratificamos la pérdida de Nuevo México y Texas, y el Tratado de la Mesilla, cediendo la franja de su nombre ubicada al norte de Sonora y Chihuahua.*

*Para México fue una pérdida muy dolorosa que pasó por la ocupación de la Ciudad de México, por parte de fuerzas norteamericanas donde permaneció el general **Winfield Scott**, del 14 de septiembre de 1847 hasta junio del siguiente año.*

Lo cierto es que esos territorios se perdieron por nuestra incapacidad para enfrentar, unidos, la amenaza del anexionismo, entonces incipiente, de la naciente potencia norteamericana.

*Y todavía en el Siglo XX, a propósito de nuestra Revolución, sufrimos varias intervenciones norteamericanas, desde la decena trágica, en febrero de 1913, con el levantamiento del Ejército Federal en complicidad con el embajador norteamericano, **Henry Lane Wilson**, que terminó, días después, con los asesinatos del presidente **Madero** y del vicepresidente **José María Pino Suárez**. En abril de 1914 infantes de Marina desembarcaron en el Puerto de Veracruz, instalándose el Comandante **Frank***

Fletcher al día siguiente, para establecer un gobierno militar. Las Fuerzas norteamericanas se retiraron hasta el 23 de noviembre de 1914.

*A estas zacapelas debemos agregar las incursiones de varios generales norteamericanos apoyando al primer Jefe Constitucionalista, **Venustiano Carranza** y persiguiendo al “bandido” **Francisco Villa**, expediciones ésas que terminaron el 5 de febrero de 1917, mismo día en que se juró nuestra Constitución, todavía vigente.*

A lo anterior, debemos agregar los llamados Tratados de Bucareli, en 1823; las negociaciones de la Guerra Cristera de 1927 a 1929; y las prepeccias de la nacionalización petrolera en 1938.

*Los gobiernos norteamericanos tuvieron un protagonismo significativo en el diseño, construcción y operación del llamado Sistema Político Mexicano. El 4 de marzo de 1929 nació el PNR (después PRM y a la postre el PRI). Su fundador fue **Plutarco Elías Calles** asesorado por el embajador norteamericano **Durgh W. Morrow**. Desde entonces, con esos gobiernos “revolucionaros”, los norteamericanos negociaron nuestra intervención en la Segunda Guerra Mundial no sólo con el Escuadrón 201 sino también con la proveeduría de algunos psicotrópicos necesarios para aliviar los sufrimientos de los soldados heridos en las batallas, principalmente la marihuana y algunos opiáceos; antecedentes, no tan remotos, de los problemas de narcotráfico que padecemos actualmente después de una accidentada, desordenada y descuidada evolución que ha devenido en la pérdida de control de esas mafias otrora aliadas de los gobiernos mexicanos y norteamericanos.*

Los antecedentes nos debieran invitar a ser prudentes y cautelosos al negociar las “ayudas” norteamericanas _que con razón han sido calificadas, por el órgano informativo de la arquidiócesis de México, en el caso del Plan Mérida, como “limosna”, por su monto, notoriamente insignificante_ mismas que debieran ser, no “ayudas”, sino contribuciones hechas a México para resolver su propio problema. Sin duda una negociación difícil, como han sido todas las celebradas con Estados Unidos, por su inveterada prepotencia.

A pesar de todo, el presidente Calderón se ha mantenido firme en su posición contra el narcotráfico.

El presidente **Calderón** aseguró que su gobierno le pondrá “punto final” a las acciones del crimen organizado, y a la violencia que se ha implantado en el país, al amparo, dijo, de un largo tiempo de impunidad e incluso de complicidad.

Dijo que se tomó la determinación de hacerle frente a este flagelo y fortalecer la autoridad del Estado, particularmente en aquellas entidades más asoladas por la acción de la criminalidad.

Acompañado por los representantes de los Poderes Legislativo y Judicial, **Calderón Hinojosa** aprovechó la conmemoración del Día de la Bandera para afirmar su compromiso de

encarar la inseguridad y otros desafíos, como la crisis económica, que amenaza la prosperidad de los mexicanos.⁸

La corrupción y la impunidad, en México, es ya una preocupación mundial.

En el informe actual sobre la situación de derechos humanos en el mundo, en el apartado correspondiente a México, el Departamento de Estado destaca que hay una larga lista de bajas civiles que encajan dentro de la trágica categoría de “daños colaterales”.

El documento apunta la movilización de más de 27 mil miembros del Ejército y de la Policía Federal, en operaciones conjuntas, en 10 estados del territorio nacional.

“La impunidad es dominante y contribuye a que muchas víctimas estén renuentes a presentar sus querrelas”, agrega el expediente.

El “preocupante” panorama trazado en el reporte menciona que la corrupción e impunidad operan “en todos los niveles de gobierno”, así como la “falta de transparencia e ineficiencia”, en el aparato judicial.

Según el documento, “se ha comprobado la participación de efectivos (policíacos y militares) en secuestros, extorsiones, o su papel como guardianes del crimen organizado o de narcotraficantes”.

El documento concluye también que los periodistas, la población indígena y los migrantes se encuentran en posición vulnerable.⁹

(Estamos en) un escenario en el que existen asesinatos ilegales perpetrados por las fuerzas de seguridad, tortura, detenciones arbitrarias, ineficiencia en el sistema judicial y una serie de delitos como la trata de personas, en los que hay indicios de participación de autoridades.¹⁰

Las mafias “mexicanas” también han penetrado en algunas comunidades en Estados Unidos.

El director de Inteligencia Nacional, **Dennis Blair**, reiteró ante el Congreso que “la influencia corruptiva y creciente violencia de los narcotraficantes mexicanos, los cuales están entre los grupos de crimen organizado más poderosos del mundo, obstaculizan la capacidad de la administración federal de gobernar partes de su territorio y construir instituciones democráticas efectivas”.

Al anunciar la conclusión de una operación de 21 meses enfocada al cártel de Sinaloa, que culminó con la detención de 52 individuos en California, Minnesota y Maryland, el procurador general **Eric Holder**, afirmó que los cárteles internacionales “son una amenaza a la seguridad nacional”. Agregó que la realidad de lo que ocurre “cuando a estos grupos les es permitido infiltrar nuestras comunidades, se puede ver en

cada ciudad grande y pueblo pequeño en Estados Unidos”.

Describió las dimensiones de la operación del grupo delictivo, descubiertas por esta investigación que empezó hace 21 meses en el condado Imperial, en California, y después (siguió con el descubrimiento de) una red de hasta 70 “células de distribución” del cártel en comunidades de 26 estados, desde Washington hasta Maine.

Esa violencia, ligada a los cárteles mexicanos, preocupa cada vez más a las autoridades estadounidenses, particularmente en la frontera.

Baste recordar que sólo en las últimas semanas (de febrero), desde el Comando de Fuerzas Conjuntas de Estados Unidos, el ex zar antinarcóticos **Barry McCaffrey** y el ex director de la CIA **Michael Hayden**, entre otros, han advertido que el gobierno mexicano podría estar “en jaque” ante la creciente violencia y agresión por parte de los cárteles, y ello implica una potencial amenaza, de primer grado, para la seguridad nacional de Estados Unidos.¹¹

Una opinión de la Oficina de Naciones Unidas sobre Drogas y Criminalidad.

“No estoy diciendo que haya que gastar más dinero, no creo que sea eso lo que hace falta: lo que se necesita es capital político, compromiso por parte de los gobiernos”, explicó **Antonio María Costa**, director ejecutivo de la Oficina de Naciones Unidas sobre Drogas y Criminalidad (UNODC).

“Los instrumentos están ahí”, recordó, como las convenciones y acuerdos internacionales contra el crimen organizado, la corrupción, el tráfico de armas, el tráfico de personas y el lavado de dinero, pero el problema es que “no están siendo utilizados tanto como me gustaría”.

“Debemos tener la valentía de observar las consecuencias, dramáticas e imprevistas, del control (deficiente) sobre la droga: que ha emergido un mercado criminal de proporciones asombrosas”, declaró, ante más de un centenar

de delegados de 17 países, reunidos para celebrar el centenario de la Comisión Internacional del Opio, de 1909.

Aquella fue la primera experiencia multilateral de colaboración para el control de la producción, el tráfico y el consumo de drogas de la historia, que concluyó, hoy hace un siglo, en Shangai, con una declaración conjunta de 13 países, incluidas las potencias coloniales presentes (entonces) en China, como Francia, Gran Bretaña y EU.

"El desafío mundial de la droga sigue siendo enorme", aseguró el especialista italiano, quien subrayó que tienen que producirse cambios urgentes en la manera de abordar el problema para combatir de raíz los factores que favorecen el narcotráfico y evitar que se expandan las redes criminales que lo hacen posible.¹²

Posiciones de algunos legisladores mexicanos.

El PAN, en la Cámara de Diputados, exigió del Gobierno Federal una postura más enérgica frente a Estados Unidos; "más fuerte en su reclamo con el país vecino", porque México realiza su mejor esfuerzo y aporta vidas humanas para facilitarles que ingrese menos droga a su territorio, y ellos (EU) no son recíprocos para evitar que entre a nuestro país el 50% de las armas que venden, aseveró el coordinador de esa bancada, **Héctor Larios Córdoba**.

"Hoy, el 50% de las armas que se venden en Estados Unidos pasan por México, de tal manera que es un compromiso que deben tener los norteamericanos sobre control de ventas de armas, como nosotros tenemos control para evitar que la droga llegue a sus manos".

Por separado, el perredista **Andrés Lozano** hizo un llamado al resto de las fuerzas políticas para que se apruebe la Ley de Extinción de Dominio,

la cual pretende debilitar la estructura financiera del crimen organizado.

"Con esta Ley, el Estado tendrá los mecanismos legales para apoderarse de todos los bienes que forman parte del activo de los delincuentes organizados, es decir, ranchos, avionetas, barcos, casas, hoteles, casas de cambio", entre otros, enfatizó.¹³

Algunos gobiernos estatales, no panistas, apoyan la lucha contra el narcotráfico.

Para **Amalia García**, gobernadora de Zacatecas, el poder de los cárteles del narcotráfico es un desafío a la República, y ella misma sabe del reto. Reconoce que "el temor puede existir", de su parte, por la lucha que libra en la entidad contra estos grupos criminales, pero que a eso "hay que sobreponer el deber".

En la entrevista concedida a EL UNIVERSAL, **Amalia García** consideró que la clave en el combate a estos grupos criminales pasa por la colaboración contundente del gobierno de Estados Unidos.

En opinión de **Amalia García**, la lucha contra el narcotráfico y bandas del crimen organizado no se resuelve sólo por las armas, pero cree firmemente que el Ejército mexicano debe estar presente en este combate.

"No se trata de un solo cártel, y si se cree que la batalla es contra una organización criminal, la visión es equivocada. Todas estas organizaciones son una amenaza, y no es abstracta, ya le están planteando un reto al gobierno de la República, a los gobiernos estatales y municipales", señala la mandataria.

"Aquí no hay tintas medias, hay que combatirlos. Todos los cárteles tienen que ser enfrentados", expuso en la plática.¹⁴

Sin la negociación para obtener una ayuda eficaz de Estados Unidos, en la lucha contra el narcotráfico, nuestras posibilidades de éxito son muy pocas. Es indispensable un acuerdo.

Sería un enfoque equivocado el de limitar nuestra problemática internacional a causa del narcotráfico a nuestras conflictivas relaciones con Estados Unidos, aún cuando sea el principal mercado de consumo. La delincuencia organizada en México, con su prominente vértice en el narcotráfico, tiene carácter global con redes en un buen número de los países hermanos en Latinoamérica, y también en Europa y Asia.

Sin embargo, quien más sufre las consecuencias por el tráfico de drogas proveniente de México, es Estados Unidos, que además, actualmente, se encuentra inmerso en una crisis económica como no la había sufrido en tres cuartos de siglo, consecuencia del desorden financiero mundial al que contribuyó de manera significativa, tanto en su gestación como en su desarrollo.

También tiene un problema político de gran envergadura, consecuencia de la guerra de ocupación en Irak, un desastre del que no saben como salir decorosamente, aún cuando parecieran conformarse con algún artificio que les permitiera simplemente controlar los daños.

Y el consumo de drogas también les ha traído un problema social, con un crecimiento explosivo de la delincuencia organizada y de todas sus nefastas consecuencias, con pandillas, violencia y control de territorios pequeños pero estratégicos.

Para México, nuestro problema interno y las consecuencias de los desajustes en Norteamérica, no podrían ser más severos. El destino histórico nos mantiene unidos a pesar de nuestros no pocos conflictos, con una sutura de 3 mil kilómetros, a lo largo de los cuales late una intensa vida transfronteriza, paso obligado de la inmensa mayoría de nuestro comercio bilateral, amén de ser el teatro de uno de los intercambios migratorios más intensos del mundo.

De tal manera que nos resulta impensable la pretensión de aislarnos de los avatares que sufren los norteamericanos. Para bien y para mal, nuestra suerte está indisolublemente asociada, como una maldición o como una bendición.

Queremos pensar que las formas más grotescas del intervencionismo norteamericano, en México, ya pasaron, sin embargo, en nuestras relaciones con el imperio sigue rigiendo la ley del más fuerte y sigue presente la tentación, de sus políticos y líderes económicos, de comportarse con la prepotencia propia de los ricos, imponiendo sus intereses.

Por ello, en ocasiones, pareciera prevalecer una visión maniquea: Muchos norteamericanos se drogan surtiéndose a través de un tráfico ilegal gigantesco, y una distribución al menudeo alucinante, pero nosotros aparecemos como los culpables, porque somos el paso obligado de toda logística de su proveeduría. Ellos producen y venden toda clase de armas que atraviesan impunemente su frontera, para armar bandas de delincuentes con recursos tan sofisticados como los de un ejército regular, pero la responsabilidad pesa sobre nosotros porque somos violentos, apasionados, pero incapaces de controlar a estos bandidos con nuestras policías locales, cuyo equipamiento palidece ridículamente comparado con el de los criminales.

Los políticos norteamericanos dicen que quieren ayudarnos. Anualmente gastan 100 mil millones de dólares en la Guerra de Irak y 25 mil millones de dólares en Afganistán, y aprueban, en el marco del Plan Mérida, una ayuda de mil quinientos millones de dólares para México, en un programa de tres años, que

por lo que toca a 2009 se está reduciendo a 300 o 400 millones de dólares. Algo no encaja. Porque, si resolver el problema ayudando a los mexicanos fuera una de sus prioridades, su reacción sería distinta, más proporcionada. Hechos son amores y no buenas razones.

Claro está, hay otra explicación que no quisiéramos ni mencionar: Que los estadounidenses consideren que los recursos no serán usados eficazmente, de manera adecuada y transparente. Sería aún peor.

Por otro lado, los mexicanos intuimos los inconvenientes de cualquier ayuda proveniente de los Estados Unidos, aún cuando se trate de las migajas del Plan Mérida, porque no sabemos cuál será el verdadero costo de esos auxilios, prestados en un contexto de acuerdos mal pergeñados. No debe ser una ayuda. Debe ser una contribución, consecuencia de la exigencia ética y política de atender también este flanco para resolver su problema. Quizás lo mejor sería una contribución multilateral, a través de la ONU, de todos los países afectados por el narcotráfico.

Algunas opiniones de la prensa norteamericana.

(Como ya lo vimos) El Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas de Estados Unidos recomendó recientemente al país "vigilar" a México junto con Paquistán, por considerarlos estados "débiles y fallidos". Destacó que las condiciones en la frontera podrían demandar, de Estados Unidos, una respuesta rápida si la inseguridad crecía.

A una conclusión similar llegaron, el general jubilado **Barry McCaffrey**, el saliente director de la CIA. **Michael Hayden**, y **Newt Gingrich**, quienes también advirtieron que la creciente violencia en México está convirtiendo a ese país en un gran problema para el gobierno estadounidense.

En los últimos años, México se ha vuelto más violento que hace cinco o 10 años. El año pasado fueron asesinados, aproximadamente, 5 mil 300 mexicanos, la mayoría miembros de bandas de narcotraficantes, pero también funcionarios del gobierno y personas inocentes.

La pregunta que debe hacerse es: ¿dónde radica el problema principal: en Estados Unidos, cuyos consumidores proporcionan el dinero a los vendedores de drogas y cuyos vendedores de armas abastecen con sofisticadas armas a los ejércitos de los cárteles; o en México, cuyos recursos para el combate al narcotráfico no igualan los que tienen a su disposición los

traficantes, en la mayoría de los enfrentamientos específicos?

México está en un buen vecindario. Cuando se ha metido en problemas, en el pasado, Estados Unidos ha intervenido para ayudar, como proporcionando un mega-préstamo en 1995 para apuntalar las finanzas del país. En el lado económico, México envía 82% de sus exportaciones a Estados Unidos y es el segundo mercado nacional más grande del mundo, para las exportaciones estadounidenses. La relación es demasiado importante para que Estados Unidos se haga a un lado si México se mete en problemas más profundos.

El grueso de los asesinatos relacionados con las drogas tiene lugar en cuatro ciudades mexicanas: Tijuana, Ciudad Juárez, Culiacán y Chihuahua. La violencia por las drogas es más modesta en otras partes del país.

El conflicto entre los cárteles de la droga mexicanos es por el territorio, por el control de la mayor parte de los 15 a 25 mil millones de dólares que genera anualmente la venta de narcóticos en Estados Unidos. Éstos se derivan de la venta de cuatro principales drogas: opio, mentanfetaminas, marihuana (toda producida en México) y cocaína en sus varias formas (de la cual México es la principal ruta desde Colombia y a través de América Central).

Las ganancias obtenidas con la venta de drogas permiten a los cárteles ofrecer más dinero que el gobierno por los servicios de la policía,

particularmente debido a que el soborno con frecuencia es ofrecido junto con la amenaza de "plata o plomo".

Lo que está claro es que se necesitan cambios de política pública tanto en Estados Unidos como en México si queremos impedir conflictos y, lo que es más importante, impedir que aquellos que tratan a México como un Estado fallido se queden tan ufanos. Y, en cambio, (que) revisen la evidencia que sugiere, firmemente, que resolver el problema en nuestra frontera requerirá de un esfuerzo conjunto, no de insultos.¹⁵

La piratería, otro gran negocio de la delincuencia organizada.

Incontenible, en México, la piratería de discos, películas, material de cómputo, ropa, calzado y cualquier artículo de marca, es sinónimo de crimen organizado.

Se ha convertido, de acuerdo con especialistas en legislación antipiratería del Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE) y el Instituto Nacional de Ciencias Penales (Inacipe), en uno de los nichos emergentes incluso de los cárteles de la droga, para obtener ganancias rápidamente y sin riesgos mayores.

Pero, como se le mire, es y será una actividad ilegal que daña a las industrias y al empleo de todo un país, además de que detrás de todo artículo pirata hay lavado de dinero, asesinatos, corrupción y delincuencia organizada. El control de la piratería de películas y música en más de 180 mil puntos de venta en mercados, tianguis, comercios fijos, jardines, gasolineras, estacionamientos, paradas de camiones, escuelas, cines y cualquier otro sitio donde se puedan vender estos productos ilegales, permite al grupo criminal "La Familia", ganancias diarias de 27 millones de pesos tan sólo en Michoacán, de acuerdo con un análisis realizado por la Procuraduría General de la República (PGR).

No hay disco o DVD pirata en el Estado que no esté avalado por ese cártel de las drogas, ya sea por su sigla o por beneplácito. No tener la "F",

como se identifica al material que produce la organización criminal o el permiso para producir y vender discos o películas piratas, puede ser casi sinónimo de una golpiza y, en el caso más grave, hasta de muerte.

El director de investigación del Inacipe, **Alberto Nava**, define la piratería como un delito que comenzó como una infracción y ha evolucionado hasta ser ya un ilícito de graves proporciones, al grado de estar asociado a la delincuencia organizada y provocar daños graves a (los) mercados.

La evolución del delito de piratería hasta quedar asociado a la delincuencia organizada permite observar, agrega, que se trata de un problema mundial y al que necesariamente hay que darle una respuesta en ese mismo sentido, adoptando convenios transfronterizos, regionales y globales que permitan enfrentarlo.

En opinión del profesor e investigador del CIDE, **Marcelo Bergman**, el combate del Ejército al narcotráfico ha provocado un fenómeno inesperado, porque donde se ha golpeado a los cárteles de la droga han aparecido células de esas organizaciones que han adoptado otros giros para allegarse de recursos, como es el caso del control de la piratería.

Miembro del Comité Interinstitucional de la PGR contra la Piratería, profesor universitario y especialista en legislación sobre el tema, **Gabriel Larrea**, afirmó que el daño causado por la piratería es grave no sólo en los casos de compositores e intérpretes, sino en cualquier actividad que toque este ilícito como pueden ser bebidas, medicinas, equipo de cómputo, ropa, comida, calzado, libros y toda actividad humana que pueda ser copiada o imitada por cualquier medio.

La piratería es un asunto de implicación internacional, se vincula con grandes organizaciones criminales y por ello es urgente que se le catalogue como un delito grave, de entrada, y que pueda ser perseguido de oficio, para lo cual el Congreso de la Unión debe

legislar para lograr esos avances en su combate, indicó el especialista.¹⁶

El número de ejecuciones es escandaloso.

El número de ejecuciones en el primer bimestre de este año (2009) se duplicó respecto al mismo periodo de 2008. Según un conteo realizado por MILENIO, en lo que va de 2009 (enero y febrero) ocurrieron mil 113 homicidios relacionados con el crimen organizado, cifra superior a los 402 de igual lapso de 2007, y los 498 de 2008.

Chihuahua sigue siendo la entidad más violenta, pues en lo que va del año se han registrado, ahí, 535 ejecuciones, es decir, la mitad de las reportadas en todo el país.¹⁷

El Ejército y otras fuerzas tratarán de revertir la situación crítica de Chihuahua.

Con un estado de fuerza cercano a 8 mil efectivos, el Ejército mexicano intentará materializar la orden del presidente **Felipe Calderón** de ponerle "punto final" a la presencia y acción del narcotráfico en Ciudad Juárez, Chihuahua, entidad donde han muerto ejecutadas, al menos, 2 mil 750 personas en los últimos 14 meses.

Con los militares desplegados en esta etapa de reforzamiento de la Operación Conjunta Chihuahua, el Ejército tendrá más de 14 mil efectivos en esa zona.

A partir de lo acordado en Ciudad Juárez, en la reunión del Gabinete de Seguridad del 25 de febrero, el Ejército desplegará en esa urbe a 5 mil 332 elementos de una Brigada de Infantería Independiente (BII).

Los mandos indicaron que existen al menos cuatro focos rojos en los que la acción del crimen organizado ha mermado severamente la presencia policiaca, se convirtió en un poder

alterno, y ha alterado la vida de la sociedad por la violencia desatada.

Los focos rojos ubicados en este momento por la Defensa Nacional se encuentran en los estados de Chihuahua, Guerrero, Baja California y Sinaloa. En segundo plano, pero no menos complejos, aparecen Michoacán, Coahuila y Zacatecas.

Hasta antes del acuerdo, Ciudad Juárez contaba con el despliegue de 2 mil 26 militares enviados a Chihuahua desde el 27 de marzo de 2008 para poner en marcha el Operativo Conjunto Juárez.

A este operativo se sumaron, por parte de la Policía Federal, 425 agentes.

La Procuraduría General de la República (PGR) envió, al contingente, a 63 miembros del Ministerio Público.

La Subprocuraduría de Investigación Especializada en Delincuencia Organizada (SIEDO) dispuso la presencia de 23 peritos y un fiscal que laborarán en las zonas urbanas y poblados rurales, de manera permanente.

Al anunciar la Operación Conjunta Chihuahua, el 27 de marzo de 2008, el general **Guillermo Galván**, secretario de la Defensa Nacional, dijo que estaban ya destacamentados, en ese sitio, 539 efectivos.

Más tarde arribarían en tres aviones Hércules otros 330 militares, mientras otro contingente de 392 elementos se les uniría tras volar desde Puebla.¹⁸

A tal grado llega el estado de terror en la ciudad más violenta del país que, de hecho, la esperanza ahí prácticamente ya no tiene cabida. Si acaso, una fugaz sensación de calma _producida por débiles indicadores de que la violencia baja_ genera espejismos, que son la contracara de la frustración, de la angustia... Los habitantes de Ciudad Juárez consideran que la intervención del Ejército es necesaria para enfrentar a los poderosos cárteles que se adueñaron de la plaza. Sin embargo, ya vivieron el fracaso de la

Operación Conjunta Chihuahua a un año de su arranque, y advierten que si la invasión de 5 mil

soldados más no basta, “se acabó Juárez y se acabó México”.¹⁹

Es urgente establecer una agenda nacional que incluya el combate al narcotráfico, sin descuidar las demás asignaturas pendientes.

Atendiendo a la grave amenaza de la delincuencia organizada y el narcotráfico, para nuestra soberanía, gobernabilidad y paz social, factores que no podemos ignorar porque son requisitos indispensables para el desarrollo que necesitamos; la lucha contra estos flagelos debería ser parte de de las primeras asignaturas de una agenda nacional.

Si acaso no fuéramos capaces de ponernos de acuerdo en la sociedad organizada y en las élites políticas, por las razones superiores del bien de la patria, nos puede ocurrir lo que ya sucedió a mediados del Siglo XIX, cuando perdimos la mitad de nuestro territorio; o en el arranque del Siglo XX, cuando perdimos la paz interna y tuvimos que llorar a un millón de muertos, terminando hipotecando nuestras posibilidades de desarrollo por el resto del siglo. Deberíamos entonces aceptar que tampoco ahora seríamos capaces de vencer este moderno azote, hijo bastardo de la globalización, y no tendríamos otra opción que insertarnos en la sociedad global por la vía del sometimiento y del envilecimiento de nuestra población a manos de una de las peores expresiones contemporáneas de la decadencia, la barbarie y la estulticia: la delincuencia organizada moderna.

Si no fuéramos capaces de resolver nuestros propios problemas, satisfactoriamente, en el momento histórico y con las condiciones que nos han tocado vivir, nuestro futuro podría ser estremecedor. Podríamos volver a enfrentar el riesgo de que otros, principalmente nuestros vecinos del Norte, fueran quienes dictaran cómo quisieran que superáramos esta calamidad, atendiendo, como es natural, prioritariamente a sus propios intereses. Sería una insensatez de la sociedad mexicana, inadmisible, después de nuestras experiencias, porque, aparentemente, estaríamos condenados a tropezar con las mismas piedras.

Desde luego, el narcotráfico no debiera agotar nuestros afanes. Simultáneamente con la lucha contra la delincuencia organizada, debemos emprender otras batallas a las que estamos indefectiblemente obligados, contra la pobreza y la marginación, contra la ignorancia y la pérdida de nuestros valores culturales tradicionales que explican nuestra cohesión fundamental, como la nación que genera al Estado Mexicano.

La victoria pues, sobre la delincuencia organizada y el narcotráfico, pasa por la asunción de una motivación ética y patriótica capaz de armonizar a las mejores fuerzas al interior de los partidos políticos, de nuestras instituciones y de nuestra sociedad; para concebir, después, acuerdos fundamentales de esas instituciones entre sí. Además, debemos lograr la operatividad eficaz de los tres Poderes de la Unión y de los tres Órdenes de Gobierno en un esfuerzo verdaderamente nacional que garantice la unidad de propósito y la cohesión necesarias como premisas para estar en condiciones de exigir respeto de nuestros vecinos y no sólo eso, sino también la asunción de sus propias responsabilidades en una coordinación digna, binacional y multilateral que pudiera compensar a las redes de los delincuentes, ellas sí, aún cuando por razones viles, bien organizadas y coordinadas.

*Las perspectivas no son, por hoy, halagüeñas. Resulta difícil emprender una tarea de tal envergadura cuando el Ejecutivo ha confiado las tareas más delicadas en la instrumentación de la lucha contra la delincuencia organizada a una buena parte de los funcionarios que ya fracasaron anteriormente, y que a lo largo de sus carreras han estado ligados a actuaciones poco claras, cobijados por el antiguo régimen, como son los casos del Secretario de Seguridad Pública, **Genaro García Luna**, del Procurador General, **Eduardo Medina Mora** y del super asesor **Jorge Tello Peón**.*

*Necesitamos terminar con la impunidad. Es importante que la sociedad se convenza, con hechos, de la pertinencia de colaborar con las autoridades, principalmente con el Presidente **Felipe Calderón** y su gabinete. Pero necesitamos aceptar las verdades que en el extranjero se gritan todos los días señalando cómo políticos y funcionarios de todos los niveles actúan en connivencia, favoreciendo a la delincuencia. La sociedad está, en efecto, cada día más preocupada y desanimada al considerar la dificultad de combatir al narcotráfico mientras padece tantas y tan relevantes complicidades. De hecho, pareciera haber una especie de indulto o de amnistía implícitos, para los mexicanos corruptos de alto nivel, muchos de los cuales no sólo sobreviven sino que ostentan nuevos e importantes roles en las administraciones de gobierno. Es difícil para la opinión pública entender esta falta de congruencia. De ahí que la sociedad se inhiba y no colabore. La situación necesita cambiar, de fondo.*

ANEXOS.

Anexo 1. La estrategia de los narcotraficantes según Carlos Ramírez.

En el fondo, la narcoestrategia podría tener también tres objetivos:

- 1) Debilitar al gobierno de **Calderón** por su ofensiva y, por obvias razones, beneficiar al principal partido de oposición, el PRI.
- 2) Obligar al Estado a pactar con las mafias del narcotráfico o meter al país en una escalada de violencia vía el miedo en la sociedad, a partir del criterio de que más vale negociar con el narco o legalizar la droga que mantener la lucha contra las mafias.
- 3) Impedir el avance de la alternancia-transición _hacia un nuevo orden político_ con la recuperación de los espacios tomados por el crimen organizado y regresar al modelo priísta de entendimiento entre el gobierno y las mafias, aunque pasando, como en el pasado priísta, por la complicidad de policías, funcionarios y políticos, con el narco.
- 4) Radicalización de las acusaciones de **López Obrador** contra el gobierno de **Calderón**, pero dejando el criterio de que más valía pactar con el narco que azuzar al avispero. Fue detenido en Cancún un operador político de **López Obrador**, **Marco Antonio Mejía López**, acusado de haberle cedido el control de la cárcel del municipio a los Zetas. Las críticas de **López Obrador** ocurrieron después de anunciarse la aprehensión de **Mejía López**.
- 5) Reforma del Estado para liquidar el sistema presidencial _que la oposición priísta ha impedido consolidar_ y trasladar el poder de decisión hacia un poder legislativo, de poder difuminado entre muchos grupos de poder.
- 6) Presión para regresar al ejército a sus cuarteles, a pesar de las evidencias de que el armamento del crimen organizado es muy superior al de las policías y datos cotidianos de que las policías federales, estatales y municipales han sido penetradas por el narcotráfico. Regresar el ejército a los cuarteles significaría la cesión de la plaza al narco.
- 7) Resolución de la Corte sobre Atenco para paralizar a las policías ante la insurrección popular en las calles, pero sin dotar a los cuerpos de seguridad de los instrumentos necesarios para combatir la ilegalidad de la criminalidad. _Hay un mensaje implícito en el caso Atenco porque se trata del grupo que desenfundó los machetes y los usó como arma de agresión contra policías_. La policía necesita mecanismos de control de fuerza, pero los grupos radicales deben regresar a los espacios institucionales.²⁰

Anexo II. Opiniones expresadas en forma explícita, por el Presidente Calderón, en una entrevista de Jorge Zepeda Patterson (JZP) (extractos).

JZP. Pero entonces, (en sus nuevos planes) no hay una modificación o un giro de la estrategia en el combate al crimen organizado. Se trata simplemente del anuncio (la reiteración) de un acto de voluntad política. Pero eso nunca lo habíamos puesto en duda, porque usted lo ha encarado desde el principio de su gobierno.

FCH. El elemento clave en la etapa que estamos pasando es precisamente una expresión de voluntad política que, a mi juicio, hace falta. No sólo se trata de frasearla o expresarla, sino verdaderamente llevarla adelante. Pero tampoco se descarta un replanteamiento de fondo de la propia estrategia que siempre requiere, a mi juicio, una revisión constante. La estrategia está planteada sobre dos horizontes: uno de muy corto plazo que consiste en reposicionar la autoridad y la potestad del Estado mediante la

movilización de la fuerza pública y el Ejército. No podemos perder territorios, entidades federativas en que se ha vulnerado la autoridad.

Pero el elemento detonante es el (de) largo plazo, y eso implica una estrategia de reconstrucción institucional completa: no sólo de las estructuras policíacas sino de las propias estructuras públicas. Eso implica la depuración y fortalecimiento de los cuerpos policíacos, la generación de nuevos sistemas de información e inteligencia, un nuevo marco institucional legal, como el que hemos planteado al Congreso de la Unión. Primero la reforma constitucional y luego la reforma legal. Y además, desde luego, una nueva orientación enfocada a la prevención que aun no hemos tenido en el país y que vale la pena darle mayor acento.

JZP. ¿Se siente sólo frente a este cometido? De eso se trató la última reunión con los gobernadores, ¿no?

FCH. El propio secretario general del PRI, **Murillo Karam** dijo: “Presidente, sabemos que, o le entramos todos o no sale nadie”.

Yo creo que México ha pagado en el pasado, y está pagando, un alto costo derivado de la inseguridad, y precisamente es el costo que tenemos que medir a la hora de evaluar estas acciones.

El costo de no hacerlo es infinitamente mayor porque implica, ciertamente, la pérdida del territorio o la pérdida de la propia capacidad del país de determinar su destino.

JZP. Pero adentro y afuera del país se considera que se está perdiendo en el tema de los derechos humanos.

FCH. En el ámbito internacional sí hay un problema de información y de percepción que quizá no hemos abordado bien. Y hablo a nombre del gobierno. (Pero) No se trata de negar la realidad de lo que ocurre en México.

FCH. Sin duda hemos fallado en la comunicación, refiriéndome a los comentarios que han hecho colaboradores míos recientemente. (El secretario de Economía, en España; la secretaría de Relaciones Exteriores, en México).

JZP. ¿Considera usted que también se ha politizado la lucha contra el narcotráfico?

FCH. Es mucho más complejo que eso. Poca gente advierte que ha habido un cambio medular en la lógica de las organizaciones criminales. En el pasado, los narcotraficantes eran eso: organizaciones enfocadas al trasiego, a traficar la droga. Y punto. Por su propia naturaleza, este “modelo de negocios” debía tener un bajo perfil. Se concentraba en controlar ciertas rutas y ciudades. Sin embargo, en los últimos años hubo un cambio sustancial: el negocio derivó o se amplió a la distribución y al consumo de la droga en México, y eso cambia totalmente los parámetros de su actividad. Mientras uno (un modelo) implica la discreción y el bajo perfil, el tráfico a Estados Unidos; el otro (modelo) entraña un elemento indispensable que es el control territorial. El control territorial implica un perfil abierto que busca el dominio e incluso el sometimiento de comunidades y de sus autoridades a los intereses de estas mafias.

El entendimiento implícito era: “Yo no me meto con ustedes porque finalmente lo que hacen es un delito federal, y a mí no me corresponde perseguirlo; ustedes no se meten conmigo, y yo no me meto con ustedes”.

Ese mito de que tienen su propio código de ética y que si no nos metemos con ellos entonces no se meterán con nosotros, es falso. Los operativos militares y policíacos masivos que hemos puesto en marcha, evidentemente, no hacen desaparecer la actividad criminal, pero sí hacen que el Estado pueda fortalecer, recuperar o asumir plenamente el imperio del Estado sobre su propio territorio.

¿Qué procesos (estamos mejorando), por ejemplo, la deserción militar. En el sexenio pasado hubo una deserción de casi un ejército: de un total de 260 o 280 mil elementos, salieron casi 130 mil elementos. Eso debe corregirse.

Cuando yo entré a la Presidencia un soldado raso ganaba 2 mil 500 pesos más una compensación, según la zona militar; hoy el soldado raso está ganando, por lo menos, 7 mil 500 pesos. Mejor vivienda y becas para sus hijos, es parte de una solución de fondo a este problema, entre otros aspectos.

... Efectivamente, el caso del gobernador **Mario Villanueva** es relevante, pero también el hecho de tener en la cárcel al ex procurador de la SIEDO, al ex director de la Policía Federal. La depuración o la persecución de altos directivos de la propia PGR, no han sido cosas fáciles.

Parte del problema son las limitaciones entre poderes. Mientras, en el caso del gobierno federal hay una obligación de absoluta transparencia, en el caso de otros ámbitos de gobierno no hay ninguna obligación, y hay casos de absoluta opacidad. Tenemos que ir a otros niveles de gobierno o, particularmente, a ámbitos de la sociedad civil donde por tradición se han reconocido esferas de autonomía que habría que poner a debate.

... Bueno, concretamente en el caso del IFE, el tema es complejo. Mi opinión es que el IFE tal como estaba antes tenía una integración adecuada. Desde luego, podrá decirse que tengo una posición subjetiva, toda vez que soy el Presidente resultado de una elección que fue cuestionada, sin fundamento desde mi punto de vista, pero cuestionada al fin. Pero, terminé coincidiendo con otros partidos de oposición, ciertamente no (con?) de mi partido, respecto a la necesidad de cambiar la composición para que se mantuviera el consenso político acerca del árbitro electoral. Era importante renovar el IFE para contar con un consenso que había quedado erosionado y destruido por el cuestionamiento de la elección presidencial. (Acerca de la crisis) Mi reflexión es ésta: Podemos tener muchas hipótesis acerca de la magnitud de la crisis, pero lo que debe hacer un gobierno, los empresarios, los sindicatos y demás mexicanos, no es detenernos en la especulación o la contemplación de qué tan grave va a ser esta crisis, qué tan mal la vamos a pasar. Debemos concentrarnos en qué cosa vamos a hacer para enfrentar la crisis, para minimizar los efectos, para sacar al país adelante. Y yo me he concentrado precisamente en qué hacer para sacar al país adelante. Por ejemplo (el programa) el de empleo temporal, que busca dar oportunidades de trabajo a comunidades rurales alejadas; el programa de paros técnicos, o el sistema nacional de empleo. En las Pymes se han podido colocar más de 5 mil millones de pesos en beneficio de 10 mil empresas mexicanas.

En materia económica, las opiniones de los mexicanos y de los liderazgos sí inciden en la realidad económica, precisamente porque la economía es una actividad humana sujeta a decisiones humanas basadas en información.

Es equivocado decir que la crisis va a ser la peor de la historia. Recordemos que hace poco más de 10 años México tuvo una recesión anual de casi 7% y perdió un millón y medio de empleos formales. Si yo digo que la crisis va a ser peor que esa, entonces las decisiones del empresario que va a invertir, del consumidor que va a comprar un coche o que va a adquirir un refrigerador serán afectadas y se alterarán para peor.

JZP. ¿La crisis ha dificultado la relación con los poderes factuales? ¿Con los poderosos?

FCH. Evidentemente sí. La crisis complica mucho el escenario y restringe la capacidad de maniobra del gobierno en diversos frentes; pero, mira, yo soy de la idea de que las batallas hay que librarlas, hay que pelearlas con estrategia, con inteligencia, hasta el último cartucho.

JZP. ¿Contempla el presidente la posibilidad de que al final del sexenio regrese el poder al PRI, a este PRI? ¿Cómo se sentiría con ello?

FCH. Yo creo que en una democracia la posibilidad de que gane cualquier partido competitivo existe. Sobre lo primero, yo creo que la recuperación del PRI en el electorado en estos dos años obedece a que la ciudadanía reconoce o premia el comportamiento responsable en la vida política. Aparte, también el ascenso del PRI está correlacionado con la caída del PRD en las preferencias electorales. Hay lo que los especialistas llaman un “swing” del votante perredista al votante priísta. El elemento diferenciador entre estas dos fuerzas políticas en la oposición, me parece que, ha sido el grado de responsabilidad con el que se conducen.

JZP. Los presidentes también tienen una curva de aprendizaje, después de dos años. ¿Qué tiene usted hoy que no tenía cuando llegó?

Se aprende mucho de los problemas y de las alternativas de solución. Por eso es que me preocupa el 2009, pero también el 2010. Es decir, el año próximo la producción petrolera probablemente seguirá estancada, aunque se hagan nuevas inversiones a partir de la reforma que se aprobó. El año que viene va a ser un año fiscalmente muy complicado. Pero tenemos varios niveles de contención: uno es el de las coberturas petroleras, otro son los fondos de estabilización. Pero aún así tendremos que hacer un esfuerzo enorme por mantener la salud de las finanzas públicas el próximo año. Por esa razón no podemos descuidar nuestros ingresos fiscales. Me gustaría tener una política muy relajada en materia fiscal, o en este tema del diesel (los transportistas piden que baje el precio). Pero mientras en México el diesel cueste 7.60 y en Estados Unidos valga 8.40 y lo estemos dando a dos pesos más abajo a agricultores y pescadores, es imposible reducirlo.

El año pasado el precio de los alimentos subió 10%. Nosotros, en el Programa Oportunidades, subimos el apoyo económico a los 25 millones más pobres del país en un 25%; es decir, más del doble de lo que subieron los alimentos. Porque estamos protegiendo ese tejido social. Yo si quiero dejar un legado. Y aun en tiempos de crisis no hemos bajado ni un ápice la fuerza de las políticas públicas en esta materia. Lo otro es quizá el seleccionar bien las batallas. El no abrir varios frentes al mismo tiempo. Por ejemplo plantear las reformas una a una y no todas simultáneamente.

JZP. En el sentido personal ¿Cómo asegurar que sus ideas sean las que convienen al país? ¿Cómo evitar que el poder lo aisle? Se sabe que el único que no se da cuenta de su aislamiento es el propio soberano.

FCH. Yo creo que hay que abrir puertas y puentes con la sociedad y tener instrumentos de información mucho más precisos. Los colaboradores son un arma de doble filo, porque a su vez hacen el círculo que te encierra. Eso lo entiendo perfectamente. Por eso busco contacto frecuente con formadores de opinión, con lecturas, con las cartas y peticiones. Además, y lo agradezco, me tocó ser presidente en la era de la información. Tengo una computadora permanentemente prendida y conectada a Internet. Obviamente también los estudios de opinión me ayudan muchísimo, porque me permiten detectar lo que está opinando la gente.²¹

Claves del documento

Exposición sintética del tema

- *Opiniones*
- Hechos
- **Actores**

Notas al final del documento

¹ Alan Miranda, Excélsior, 24 de febrero del 2009.

² Redacción, Excélsior, 25 de febrero del 2009.

³ Lemic Madrid, Excélsior, 25 de febrero del 2009.

⁴ Sergio Javier Jiménez y Gerardo Mejía, El Universal, 25 de febrero del 2009.

⁵ Susana Hernández, Milenio, 25 de febrero del 2009.

⁶ Redacción y Elba Mónica Bravo, Milenio, 26 de febrero del 2009.

⁷ Redacción, Excélsior, 28 de febrero del 2009.

⁸ Sergio Javier Jiménez y Alberto Morales, El Universal, 25 de febrero del 2009.

⁹ J. Jaime Hernández, El Universal, 26 de febrero del 2009.

¹⁰ J. Jaime Hernández y Silvia Otero, El Universal, 26 de febrero del 2009.

¹¹ David Brooks, La Jornada, 26 de febrero del 2009.

¹² El Universal, Internacional, 27 de febrero del 2009.

¹³ Gabriel Xantomila, El Sol de México, 28 de febrero del 2009.

¹⁴ José Luis Ruiz, El Universal, 28 de febrero del 2009.

¹⁵ Johanna Mendelson, Forman y Sidney Weintraub, El Universal, 28 de febrero del 2009.

¹⁶ Francisco Gómez, El Universal, 1° de marzo del 2009.

¹⁷ Rafael López, Milenio, 1° de marzo del 2009.

¹⁸ El Universal, 1° de marzo del 2009.

¹⁹ Marcela Turati, Proceso, 7 de marzo del 2009.

²⁰ Carlos Ramírez, El Financiero, 24 de febrero del 2009.

²¹ Jorge Zepeda Patterson, El Universal, 27 de febrero del 2009.